

## La oración del cristiano

# La oración del cristiano

**“Tengo tanto que hacer (hoy) que pasaré las tres primeras horas en oración.” (Martín Lutero)**

Motivos de oración:

- Para que se pueda detener el avance de la epidemia de ébola que ya causó la muerte de más de 4000 personas en 6 países africanos.
- Por los afectados que a la fecha son más de 6.500 personas.
- Por los familiares de los enfermos y de las víctimas de la enfermedad.
- Para que el mundo tome conciencia del cuidado ambiental del planeta tierra.
- Para que los gobiernos, empresas y la sociedad civil en general tomen acciones para limitar el calentamiento del planeta y de esa manera combatan la amenaza del cambio climático.
- Para que se reduzcan urgentemente las emisiones de gases de efecto invernadero.

Dijo C. H. Spurgeon: “La verdadera oración no es tan sólo un ejercicio mental, ni una actuación vocal, pero es mucho más profunda que eso - es la comunión espiritual con el Creador del cielo y de la tierra. Dios es un Espíritu que el ojo mortal no puede ver y que solamente lo percibe el hombre interior; en nuestro espíritu, engendrado por el Espíritu Santo en nuestra regeneración. De principio a fin, la oración es un asunto espiritual, y su objetivo no termina con el hombre, sino alcanzarlo a Dios mismo.”

## China “Revolución de los paraguas”

### Un pastor bautista, detrás de las manifestaciones en Hong Kong.

**Chu Yiu-ming. A sus 70 años, este pastor con un sueño y incansable activista de los derechos humanos, con un papel decisivo en el rescate de estudiantes perseguidos tras Tiananmen, es hoy uno de los mayores líderes de la Revolución del Paraguas.**

(HONG KONG, 01/10/2014) Quién está detrás de este dispar grupo multitudinario de hongkoneses que salen temerarios a reclamar más democracia frente a un gigante asiático que los rechaza. ¿Quién orquesta este histórico movimiento de desobediencia civil?

No es una persona sino varias y tan diversas como el movimiento que acarrearán. Desde un reverendo baptista hasta un profesor de leyes y

un chico de apenas 17 años componen el liderazgo de esta “revolución del paraguas”. Una suerte de primavera árabe a la china pero bajo el nombre de “Occupy Central”, casi un plagio del ya pasado “Occupy Wall Street”; aquel conglomerado de manifestantes que en 2011 “asaltó” parques en Manhattan en contra del voraz mundo capitalista, sin mucha pena ni gloria.

Pero quizás entre las historias más ricas a destacar entre los “fundadores” de la marea humana que acosa a Beijing desde las orillas de Hong Kong, en reclamo de toda la democracia posible, está la del canoso Chu Yiu-ming, de 70 años, un pastor con un sueño, ministro de la Iglesia y veterano activista de los derechos humanos en una áspera China.

Chu creció en la China continental. Atravesó la Revolución Cultural, liderada por Mao Zedong en 1966, un periodo turbulento y una traumática



Chu Yin-ming

lucha por el poder que culminó recién diez años después.

Tras la masacre de Tiananmen -aquella feroz represión contra movilizaciones de protesta en esa plaza entre abril y junio de 1989-, Chu ayudó a varios activistas perseguidos a huir de China en una operación llamada “Pájaro Amarillo”. Los

rescató de la persecución y los ayudó a encontrar refugio en Hong Kong y a solicitar asilo en el extranjero. Chu recuerda el momento en que se desató el baño de sangre. “Se me caían las lágrimas. Y recé: Dios ¿qué podemos hacer?”.

Chu es especialmente recordado por su rol en ayudar a los líderes estudiantiles a escapar de China tras la ocupación de Tiananmen. De hecho, aún lidera la Red de Desarrollo de la Democracia, fundada hace una década en búsqueda de una reforma política moderada.

Aquel papel decisivo y sus contactos con diferentes grupos de activistas hicieron que Chu fuera elegido en enero como uno de los líderes de Occupy Central para obtener la democracia plena en la ex colonia británica.

“Le temo realmente al Partido Comunista” admitió entonces, pero advirtió: “Si nos inclinamos ante el destino, vamos a perder todo”.

## España

### Día de la UEBE.

El día 28 de Septiembre se celebró el Día de la UEBE (Unión Evangélica Bautista de España).

Compartimos un extracto de la declaración que realizaron con motivo de dicha celebración.

En un tiempo de tanta proliferación y confusión de ideas, creencias y opiniones de todo signo, resulta necesario puntualizar y diferenciar aspectos centrales de quiénes somos y qué creemos, conociendo y transmitiendo nuestra historia y principales señas de identidad. Tengamos claro que:

#### No es lo mismo...

- Ser cristiano que no serlo. Pertenecer a una determinada iglesia que a cualquier otra.
- Creer en la absoluta soberanía de Jesucristo y adoración al Dios Trino, teniendo acceso directo al Trono de la Gracia, que orar y encomendarse a toda clase de intermediarios.
- Tener la Biblia como única norma de fe y práctica, que dar el mismo valor a Concilios, Encíclicas y otros documentos eclesiás-

ticos o escritos de dirigentes religiosos.

- Que las Iglesias estén compuestas de mujeres y hombres convertidos a Jesucristo, salvados por la fe en su obra completa y redentora y bautizados por inmersión en el nombre de la Trinidad, que bautizar niños sin capacidad de respuesta de fe personal.
- Practicar la autonomía e interdependencia de las iglesias locales, con forma de Gobierno congregacional, que un gobierno jerárquico, apostólico, piramidal ejercido por una persona o un grupo muy reducido.
- Creer en un sacerdocio universal de todos los creyentes, que en la separación clérigos-laicos dando pie a castas sacerdotales o a un liderazgo intocable y superior.
- Aceptar y promover la plena igualdad el ministerio de la mujer, de enseñanza y pastoral, que practicar la discriminación y sumisión de género.
- Un Culto espiritual y sencillo, que complicados laberintos de liturgias que hay que cumplir.
- La cooperación voluntaria centro de una mayordomía Integral

como estilo de vida cristiana en la utilización del tiempo, dones y recursos uniendo fuerzas de manera libre, responsable y comprometida, que las iglesias sean como fábricas que consumen lo que producen y que dependen fundamentalmente de sostenimiento externo.

- La Evangelización del mundo compartiendo la Buena Nueva del Evangelio de Jesucristo en nuestra población, zona, país y más allá de nuestras fronteras, que una religiosidad teórica de cumplimiento, oculta, que no vive ni testifica de su esperanza,
- La separación entre las Iglesias y el Estado y una laicidad sana y bien definida, que una mezcla confusa de intereses eclesiales, económicos, legales y políticos.
- Defender la Libertad Religiosa y los Derechos Humanos, afirmando la necesidad de preservar la libertad de conciencia y de aceptar diferencias entre nosotros, que imponer y obligar, incluso por la fuerza y la ley, a que todos piensen, crean y actúen como nosotros.